

Estrategias pedagógicas para el fomento de la sana convivencia en los estudiantes del grado 2º

Pedagogical Strategies for Promoting Healthy Coexistence among 2nd Grade Students

Jarrison Nicolas Caicedo Gonzalez ^{a*}, Sebastian José Cogollo Peña ^b y Linda Eva Zurique ^c

^{a b c} Escuela Normal Superior de Urabá, Colombia

Recibido el 11 de noviembre del 2025, aceptado el 9 de diciembre del 2025, en línea el 30 de diciembre del 2025.

Resumen

La sana convivencia se concibe como un componente fundamental del clima escolar, entendido como el conjunto de interacciones y normas que favorecen el desarrollo socioemocional y la participación respetuosa en contextos educativos. El estudio tuvo como propósito implementar estrategias pedagógicas orientadas al fortalecimiento de la convivencia escolar en estudiantes de grado segundo de la Institución Educativa Miguel Vicente Garrido Ortiz, sede Santa María Goretti (Arboletes, Antioquia). La fundamentación teórica se apoyó en aportes contemporáneos sobre convivencia y mediación escolar desarrollados por diversos autores. Metodológicamente, se empleó un enfoque cualitativo bajo el paradigma pragmático, mediante el método de investigación-acción y un diseño interactivo. Los resultados evidenciaron la presencia de comportamientos disruptivos recurrentes, tales como dificultades para la resolución pacífica de conflictos, baja tolerancia a la frustración y uso frecuente de expresiones agresivas entre pares. Asimismo, se observó escasa apropiación de normas básicas de convivencia. La implementación de estrategias pedagógicas basadas en actividades colaborativas, ejercicios de regulación emocional y acuerdos de aula contribuyó a la mejora progresiva de las interacciones y al fortalecimiento de las habilidades socioemocionales. Se concluye que las estrategias pedagógicas, cuando se articulan como instrumentos de mediación formativa, favorecen transformaciones significativas en las dinámicas relacionales y en la construcción de una cultura escolar más participativa y pacífica.

Palabras clave: convivencia escolar, estrategias pedagógicas, clima escolar, educación primaria.

Abstract

Harmonious coexistence is conceived as a fundamental component of the school climate, understood as the set of interactions and norms that support socio-emotional development and respectful participation within educational contexts. The purpose of this study was to implement pedagogical strategies aimed at strengthening school coexistence among second-grade students at the Miguel Vicente Garrido Ortiz Educational Institution, Santa María Goretti campus (Arboletes, Antioquia). The theoretical foundation drew on contemporary contributions to school coexistence and mediation developed by diverse authors. Methodologically, a qualitative approach was employed under the pragmatic paradigm, using the action-research method and an interactive design. The results revealed the presence of recurrent disruptive behaviors, such as difficulties in peaceful conflict resolution, low frustration tolerance, and the frequent use of aggressive expressions among peers. Limited appropriation of basic coexistence norms was also observed. The implementation of pedagogical strategies based on collaborative activities, emotional regulation exercises, and classroom agreements contributed to a progressive improvement in interactions and the strengthening of socio-emotional skills. It is concluded that pedagogical strategies, when articulated as formative mediation tools, foster significant transformations in relational dynamics and in the construction of a more participatory and peaceful school culture.

Keywords: school coexistence, pedagogical strategies, school climate, primary education.

* Autor para correspondencia jarrisonc1@hotmail.com

1. Introducción

La convivencia escolar constituye un eje fundamental en la configuración del clima institucional y en la formación integral de los estudiantes, dado que regula las interacciones, los acuerdos normativos y los comportamientos que posibilitan relaciones respetuosas y ambientes propicios para el aprendizaje. En este marco, diversas investigaciones sostienen que la convivencia es una construcción social situada que involucra procesos de diálogo, reconocimiento del otro y regulación emocional (Jiménez, 2005). Esta perspectiva permite comprender que las dinámicas convivenciales no son estáticas, sino que se transforman en función de las condiciones culturales, familiares y pedagógicas presentes en cada contexto educativo.

La promoción de la convivencia escolar exige, por tanto, la implementación de estrategias pedagógicas que fortalezcan valores, actitudes y competencias socioemocionales en los estudiantes. Desde el ámbito docente, la mediación pedagógica orientada al desarrollo del respeto, la autorregulación y la comunicación asertiva se reconoce como un elemento decisivo para garantizar procesos formativos coherentes y una vida escolar basada en la corresponsabilidad. Autores como Bravo (2008) señalan que las estrategias pedagógicas, en tanto acciones intencionadas del profesorado, pueden facilitar el aprendizaje y mejorar la interacción entre los educandos.

En consonancia con lo anterior, organismos internacionales como la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (del inglés, United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization), (UNESCO) han identificado el principio de aprender a vivir juntos como uno de los pilares esenciales para la educación contemporánea. Las reflexiones derivadas del Informe Delors han impulsado que temas como tolerancia, reconocimiento de la diversidad cultural y resolución pacífica de conflictos sean incorporados en los sistemas educativos como indicadores de calidad y como competencias necesarias para la ciudadanía democrática. Desde esta perspectiva, la convivencia es considerada un atributo indispensable para el bienestar escolar y comunitario.

En distintos países latinoamericanos se han desarrollado políticas y programas orientados a la prevención de la violencia y al fortalecimiento de la convivencia escolar (Ávalos, 2003). Dichas experiencias evidencian avances significativos, pero también ponen de manifiesto la necesidad de consolidar intervenciones sostenibles que favorezcan la transformación de las prácticas relacionales. En este sentido, Krauskopf (2006) advierte que la permanencia y el impacto de los programas dependen del respaldo político, técnico y financiero de las instituciones involucradas.

La revisión de estudios desarrollados en la región demuestra que la violencia escolar, las tensiones entre pares y el deterioro del clima de aula continúan siendo problemáticas frecuentes, especialmente en contextos con limitaciones socioeconómicas o con dinámicas familiares complejas. Muñoz (2011), en cooperación con la Agencia de las Naciones Unidas para la Infancia (del inglés, United Nations International Children's Emergency Fund) (UNICEF), evidenció que múltiples países de América Latina mantienen desafíos asociados a la protección de los niños, niñas y adolescentes frente a situaciones de maltrato, exclusión y vulneración de derechos dentro de los centros educativos.

En Colombia, la convivencia escolar se ha integrado al quehacer pedagógico a través de lineamientos que orientan la formulación de proyectos institucionales y la implementación de prácticas de evaluación formativa del comportamiento (Castro-Robles, 2020; Chaparro, 2015). Las investigaciones nacionales coinciden en que factores como la violencia social, el clima escolar y los manuales de convivencia influyen directamente en los procesos académicos, afectando tanto el desempeño como la permanencia escolar (Ascorra y Merma-Molina, 2019).

En la Institución Educativa Miguel Vicente Garrido Ortiz, sede Santa María Goretti, se identificaron dificultades significativas en las interacciones escolares de los estudiantes del grado segundo. Se observó la presencia de comportamientos como agresiones verbales, irrespeto hacia la docente, escasa regulación emocional y baja tolerancia frente a la diferencia. Estas dinámicas generan

tensiones permanentes que afectan el clima de aula y obstaculizan los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Los estudiantes manifiestan dificultades para reconocer situaciones de exclusión o discriminación, y tienden a reproducir patrones de interacción basados en la desobediencia y el conflicto, lo que limita su participación en actividades orientadas a la convivencia. Asimismo, se evidenció una comprensión limitada del respeto por las normas colectivas y del papel que cumplen en la interacción cotidiana con sus compañeros.

Esta problemática tiene repercusiones directas en los desempeños académicos, particularmente en áreas como lectura y escritura, donde se observó desmotivación, baja concentración y dificultades para sostener la atención durante las actividades pedagógicas. Los episodios de indisciplina interrumpen el desarrollo de las clases y afectan tanto a los estudiantes que presentan comportamientos disruptivos como a quienes desean participar activamente de las actividades escolares.

Durante las prácticas de aula se constató que tales comportamientos se han naturalizado dentro del grupo, al punto de que algunos estudiantes desafían la autoridad docente y recurren a expresiones hostiles. Esta situación ha derivado en intervenciones disciplinarias frecuentes y en la inquietud de algunos padres de familia, quienes han manifestado preocupación frente al ambiente de aprendizaje de sus hijos.

El análisis de esta situación permitió identificar un vacío: aunque la institución cuenta con orientaciones generales para la convivencia, no se han implementado estrategias pedagógicas específicas y sistemáticas que contribuyan a transformar las dinámicas relacionales del grupo y favorezcan un ambiente emocionalmente seguro. Por ello, se hizo necesario diseñar una intervención pedagógica contextualizada que permitiera abordar el problema desde una perspectiva formativa. En este sentido, el estudio tuvo como objetivo implementar estrategias pedagógicas para el fomento de la sana convivencia en los estudiantes del grado 2º de la Institución Educativa Miguel Vicente Garrido Ortiz, sede Santa María Goretti de Arboletes, Antioquia.

2. Métodos

El presente estudio se enmarca dentro del paradigma pragmático, concebido como un marco epistemológico que orienta la investigación hacia la solución de problemas concretos del entorno educativo, mediante acciones contextualizadas y evaluables. Esta orientación epistemológica resulta pertinente para abordar la convivencia escolar, ya que permite diseñar e implementar estrategias pedagógicas ajustadas a las necesidades reales del aula, evaluar su impacto y reflexionar sobre los cambios generados en las relaciones sociales (Rivero, 2022). Al adoptar esta postura, se privilegia el conocimiento construido a partir de la experiencia práctica y del contexto, en lugar de concebir la convivencia como un ideal abstracto.

El enfoque de la investigación es cualitativo, dado que el propósito consiste en interpretar las interacciones, percepciones y significados que los estudiantes y docentes construyen en torno a la convivencia escolar en su ambiente natural. Para ello se adoptó el método de Investigación-Acción Participativa (IAP), el cual permite que los actores educativos participen activamente en la identificación de problemáticas, en la implementación de estrategias y en la reflexión sobre sus efectos. Este enfoque metodológico se ha consolidado recientemente en estudios sobre convivencia escolar, al facilitar procesos formativos y transformadores dentro de la comunidad educativa (Contreras y Cabrera, 2025).

El desarrollo del estudio respondió al diseño de campo, ya que todas las actividades de recolección e intervención se realizaron directamente en el contexto de aula. La población estuvo conformada por treinta y cinco estudiantes de grado segundo de la institución educativa objeto de estudio. Se incluyeron como participantes únicamente aquellos estudiantes matriculados en el grado segundo, con asistencia regular y con autorización de sus acudientes, persistiendo la exclusión de

quienes no completaron el ciclo de intervención. El consentimiento informado fue solicitado: los acudientes conocieron los objetivos del estudio, las técnicas de recolección de datos, las garantías de confidencialidad y el derecho a retirar a sus hijos o hijas sin sanción alguna, en cumplimiento de los principios éticos vigentes en investigación social.

Para recopilar información se recurrió a técnicas cualitativas de observación participante y no participante, así como a encuestas diagnósticas para captar percepciones iniciales sobre la convivencia. También se emplearon registros anecdóticos de la docente y diarios de campo para documentar situaciones conflictivas, cambios relationales y avances durante la intervención. Con base en esos datos se elaboró una matriz de análisis que permitió organizar la información en categorías analíticas pertinentes.

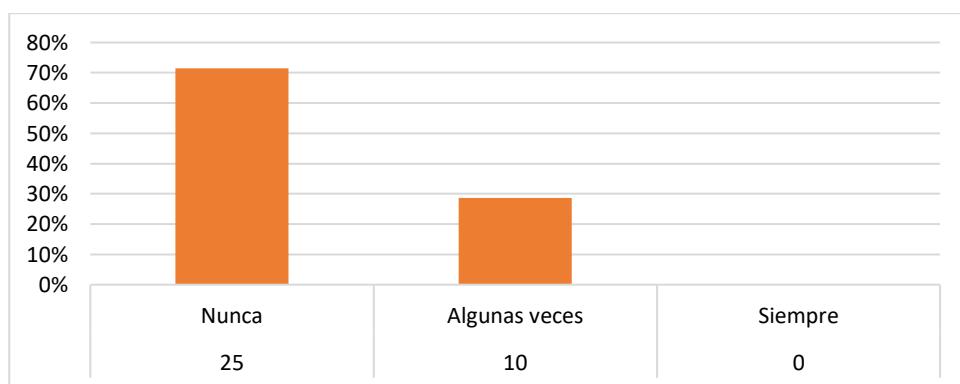
El análisis de los datos se desarrolló mediante un procedimiento de codificación cualitativa, consistente en una lectura inicial de los registros para identificar unidades de significado, seguida de su agrupación en categorías y subcategorías. Estas categorías emergieron de manera inductiva y también a partir de los ejes planteados en los objetivos del estudio. Posteriormente, se realizó triangulación de fuentes, observaciones, encuestas y registros docentes, con el fin de validar los hallazgos y aumentar la confiabilidad interpretativa. Este tipo de procedimiento analítico es habitual en investigaciones recientes sobre convivencia escolar y ha mostrado su eficacia para identificar transformaciones en el clima de aula tras intervenciones pedagógicas (Martínez, 2023).

3. Resultados y discusión

El análisis de los resultados evidencia tendencias significativas en la manera en que las estrategias pedagógicas implementadas inciden en el fomento de la sana convivencia entre los estudiantes del grado segundo de la Institución Educativa Santa María Goretti, sede de la Institución Miguel Vicente Garrido Ortiz, en el municipio de Arboletes, Antioquia. Al valorar aspectos como el respeto, la cooperación, la resolución pacífica de conflictos, la empatía y la participación activa en el aula, se observa que, en general, los niveles de convivencia presentan avances notorios y una mayor disposición al trabajo colaborativo. Sin embargo, se identifican también áreas que requieren fortalecimiento, especialmente en el manejo emocional y la tolerancia ante las diferencias, lo cual resulta esencial para orientar la planificación de futuras estrategias pedagógicas que consoliden un ambiente escolar armónico y formativo.

Figura 1

Pregunta 1. ¿Se relaciona con todos los compañeros?

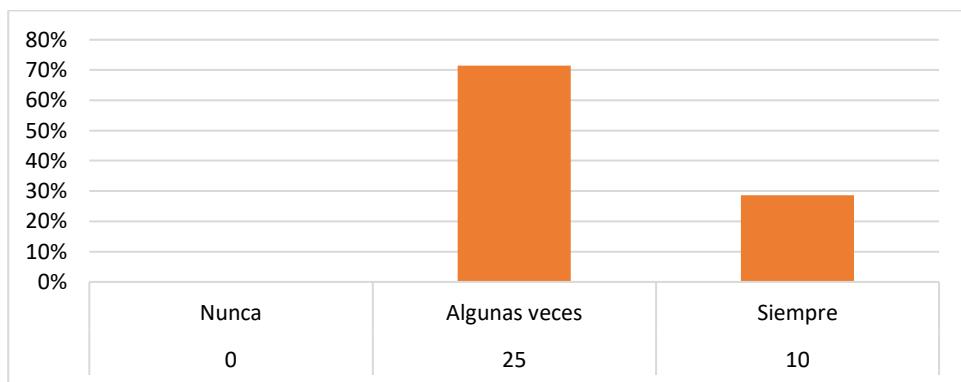


De acuerdo a la figura 1 los datos revelan que los estudiantes al cuestionarlos sobre si se relacionan con todos sus compañeros estos en su gran mayoría marcaron la opción de nunca con 24 puntos que representa el 71 %, la opción algunas veces la marcaron 10 estudiantes representando el 29 % y la opción siempre que no obtuvo ninguna marcación, por lo tanto, esta equivale al 0 %. Esto quiere decir que los estudiantes tienen dificultades para relacionarse con todos sus compañeros del aula de clase. Lo que se asemeja con las conjeturas de Bazdresch (2009), Diaz y Aguado (S.F), Fernández (1998), Fierro y Tapia (2013) y Tuvilla (S.F) quienes afirman que la convivencia escolar

se comprende como un grupo de relaciones que involucran a toda la comunidad educativa con el fin de consolidar relaciones en todos los contextos escolares.

Figura 2

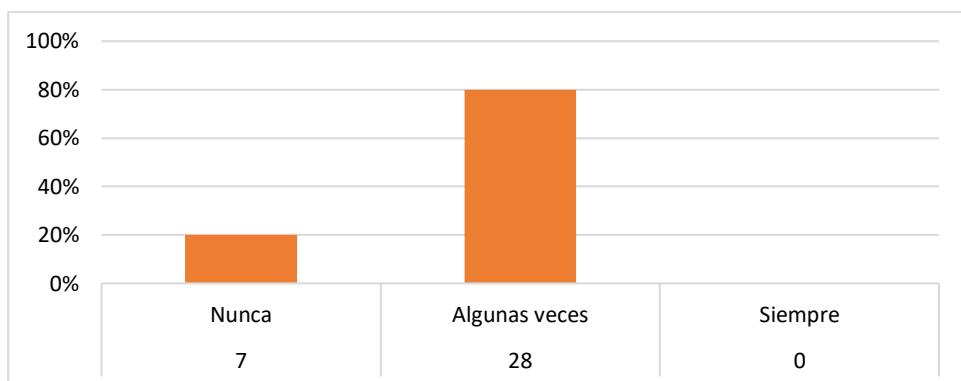
Pregunta 2. ¿Se ríe de sus compañeros cuando pasa algún suceso (caída, golpes, regaño, etc.)?



La figura 2 revela que los educandos al preguntarles si estos se ríen al ver que un compañero se cae, le pegan o le regañan, ninguno marcó en la opción nunca, esto gráficamente significa el 0 %, a la opción de algunas veces 25 marcaron lo que proporciona un 71 % y en la opción siempre marcaron 10 que da como resultado un 29 %. Con estos datos se puede decir que los educandos optan en su gran mayoría a reírse de sus compañeros cuando alguno de ellos afronta una situación penosa o vergonzosa. Esto guarda relación respecto a la Ley 115 de 1994 (S.F), en donde menciona que la relación entre la educación-convivencia se enmarca en la Ley General de Educación la cual puntuiza en su artículo número cinco uno de los fines de la educación, el que tiene por objetivo formar al individuo con base en el respeto a la vida, a los demás derechos humanos, formar para la paz, para los principios democráticos de la convivencia, el pluralismo, la justicia, la solidaridad, la equidad y con ello formar para la tolerancia y la libertad.

Figura 3

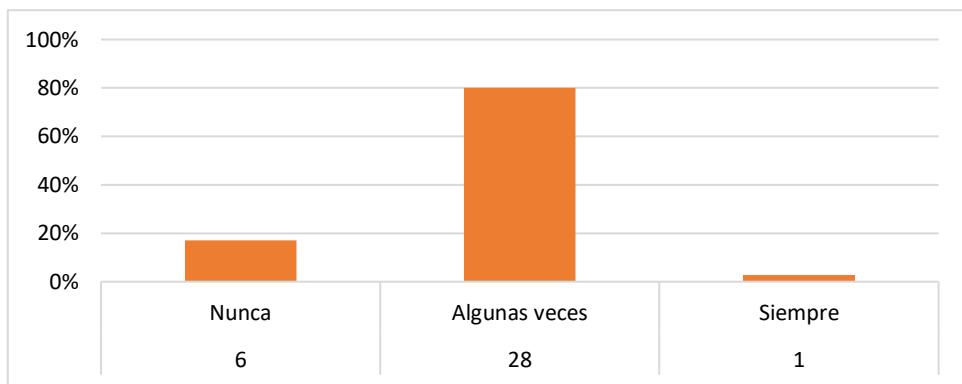
Pregunta 3. ¿Utilizo el dialogo para resolver conflictos?



En la anterior figura se refleja que 7 educandos marcan la opción nunca (20 %), 28 optaron por la opción algunas veces (80 %) y 0 marcaron la opción siempre (0 %). De lo anterior se interpreta que los educandos no usan el diálogo como primera instancia para resolver conflictos, a menudo algunas veces recuren a ello. Con ello ratificamos lo dicho por la UNESCO (S.F) donde se subraya que la sana convivencia es el actuar que poseen los individuos para vivir y relacionarse de forma pacífica, sin conflictos o problemas de comunicación; cuando se convive pacíficamente se abre el campo del diálogo, del trabajo, la expresión y la resolución de conflictos de forma sana.

Figura 4

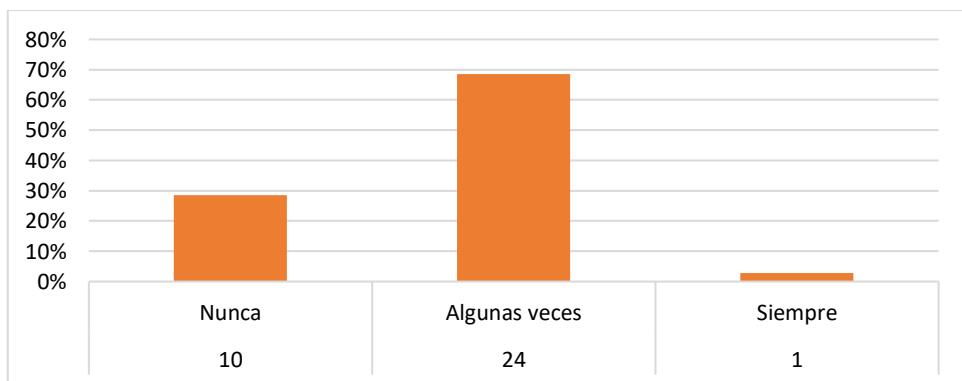
Pregunta 4. ¿Manifiesto respeto en mi entorno social, familiar y escolar?



Según los datos, 6 estudiantes marcaron en la pregunta cuatro la opción de nunca que refleja en la gráfica el 17 %, 28 marcaron la opción de algunas veces que asume el porcentaje del 80 % y 1 estudiante marcó la opción siempre, 3 %. Con dichos resultados se afirma que el 97 % de los educandos no manifiestan la acción de respetar en múltiples contextos de forma inmediata. Es por ello que relacionamos dicha situación con el papel que juega la familia en la construcción de los más pequeños, pues la familia es promotora de la enseñanza de valores que conlleva a formar ciudadanos democráticos, es por ello, la importancia de enseñarles a expresarse, a dialogar, a respetar, a escuchar a los demás y resolver conflictos pacíficamente; logrando con esto el fomento de la sana convivencia y la formación integral de los estudiantes.

Figura 5

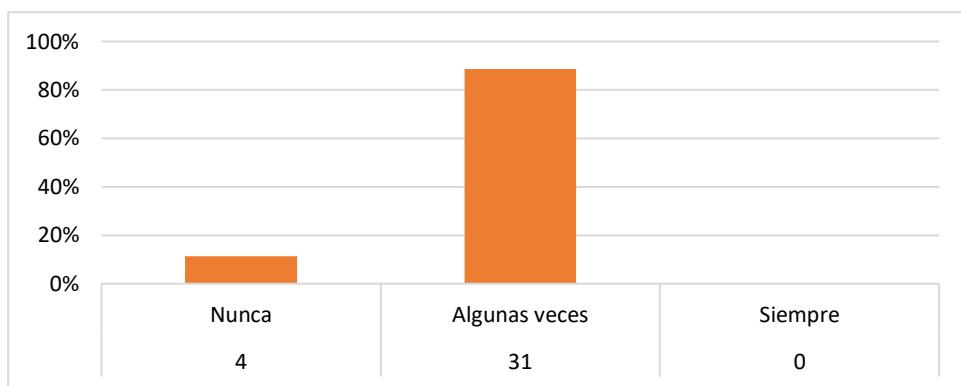
Pregunta 5. ¿Respeto las opiniones de mis compañeros?



En la figura 5 se aprecia que los investigados responden respecto al interrogante de respetar las opiniones de sus compañeros y se obtiene que 10 de ellos marcan la opción nunca (29 %), otros 24 seleccionaron la opción algunas veces (69 %) y solamente uno marca la opción siempre (3 %). Estos hallazgos nos dan la potestad de afirmar que existe un nivel muy alto de irrespeto por parte de los mismos estudiantes en cuanto a las opiniones que brindan sus compañeros en el aula. Esto lo relacionamos con lo expuesto por Fierro y Lizardi (2013), Carbajal, Martínez y Parente (2010) y Tuvilla (S.F), quienes hacen énfasis en la convivencia democrática sana y la catalogan como la propulsora del desarrollo y el uso de competencias para obrar con los demás, estableciendo acuerdos a través de la participación educativa, el dialogo reflexivo y la corresponsabilidad con el fin de equilibrar la organización y el funcionamiento interno de las escuelas y la vida en el contexto social.

Figura 6

Pregunta 6. ¿Respeto las normas y reglas en el aula de clases?



Atendiendo a la información de la gráfica anterior, se ve reflejado que en este ítem el 11 % de los estudiantes marcan la opción nunca, que el 89 % marcan algunas veces y el 0 % siempre. De lo anterior se deduce que el respeto por las normas y reglas en el aula de clase son evadidas en una gran mayoría. Es por ello que retomamos lo expuesto en la convivencia institucional, en donde nos recalcan que las instituciones educativas son instituciones sociales por ende se rigen bajo directrices dictadas por la política educativa donde se construyen unas normas que organizan las prácticas escolares a los lineamientos exigidos en los escenarios políticos y económicos apoyándose de la intermediaria administrativa para su eficaz desarrollo y en pro de un clima de aula sano.

3.1. Hallazgos de la observación y la entrevista

A continuación, se presenta una matriz de categoría para dar a conocer los hallazgos de la observación de clase y la entrevista docente con el propósito de analizarlos e interpretarlos:

Tabla 1

Matriz Hallazgos de la observación y la entrevista

Categoría	Subcategoría	Observación	Entrevista
Sana convivencia	La convivencia (LCON)	LCON: los estudiantes presentan una convivencia alterada (80 %)	LCON: bastante buena
	Tipos de convivencia (TICON)	TICON: no hay un tipo de convivencia que se respete (80%)	TICON: la escolar y ciudadana
	Dimensiones de la convivencia (DICON)	DICON: se práctica la grupal pero no es eficaz (71 %)	DICON: la grupal
	Prácticas de convivencia en el aula (PRCONAUL)	PRCONAUL: No se ejecutan acciones para ello (80 %)	PRCONAUL: a través del diálogo, la comunicación directa y la solución de conflictos
Estrategias pedagógicas	Estrategias (EST)	EST: trabajo en equipo (71 %)	EST: procedimientos en el aula para aplicar contenidos de forma fácil
	Estrategias pedagógicas (ESPED)	ESTPED: la lectura por cartilla y transcripción	ESTPED: videos, situaciones problemáticas, conocimientos previos, sopas de letras, trabajo con las familias
	Importancia de las estrategias pedagógicas (IMESTPED)	IMESTPED: la clase careció de estas estrategias, solo fue cartilla y transcribir del tablero al cuaderno	IMESTPED: porque nos ayuda a implementar y a facilitar el contenido a impartir a los estudiantes
	Las estrategias pedagógicas para promover la convivencia (LESTPEDPROCON)	LESTPEDPROCON: No hubo	LESTPEDPROCON: el diálogo, las normas, dinámicas de juego de roles

De acuerdo a la información de la matriz anterior se puede interpretar que:

Tomando como base los hallazgos de la guía de observación y la guía de entrevista se puede determinar que existe una ruptura entre lo que sucede en el aula y lo que piensa la docente sobre la convivencia de los estudiantes. Esto porque de acuerdo a la observación se logró evidenciar que los estudiantes en la subcategoría de La Convivencia presentan una convivencia alterada y por el otro lado la docente afirma que es esta es bastante buena. Lo anterior, nos lleva a hacer mención sobre lo dicho por Vygotsky (S.F), que al hacer mención en convivencia nos referimos a un proceso social y formativo, en donde las personas exponen sentimientos o deseos para actuar de forma acertada en un tiempo y lugar, y con ello se sostiene la falta de convivencia expuesta anteriormente y observada en el aula.

Con relación a la subcategoría Tipos de Convivencia, se encontró que los estudiantes no respetan ningún tipo de convivencia (escolar, ciudadana, familiar etc.), más, sin embargo, la docente manifiesta que la convivencia escolar y ciudadana son las que se viven en el aula. Con ello manifestamos que en el aula hace falta implementar uno de estos tipos de convivencia para mejorar el clima de aula. Es por ello que se relaciona a Banz (2008) quien dice que la convivencia escolar se consideraba una acción que ocurría de forma consiente por un grupo de individuos que se reunían en determinados lugares, este enfoque fue llamado tradicional y erróneo; igualmente, Páramo y Burbano. (2019), exponen que la convivencia ciudadana básicamente es mantener relaciones pacíficas en el contexto social que nos rodea.

Sobre la subcategoría Dimensiones de la Convivencia, podemos afirmar mediante los hallazgos de la observación que de las tres dimensiones de la convivencia (institucional, grupal, comunitaria) solo se práctica la grupal, pero no es tan eficaz ni transversal como se pretende que sea; es ente caso, la docente expone que es esta dimensión la que se práctica en el aula, pero no brinda alguna soporte teórica o verbal que sustente su respuesta. Haciendo énfasis en dicha dimensión, tomamos como ejemplo las palabras de Lotan y Whitcom (1999), ellos concluyen que es importante hablar de lo grupal como dimensión en el ámbito escolar, ya que al momento de los educandos desempeñarse en tareas grupales de alto significado, desarrollan cuestionamientos interesantes y muy originales, plantean hipótesis, toman decisiones sobre la ejecución de tareas, discuten ideas y aprenden a resolver conflictos de su contexto social; y en compañía de más personas construyen una interpretación globalizada y centralizada de los conceptos y por ende este relacionamiento da cavidad a relaciones de convivencia armónica.

En lo concerniente a la subcategoría Prácticas de Convivencia en el Aula, es posible decir que a través de la observación no se ejecutan ninguna acciones que conlleven a estas prácticas de convivencia sana en el aula, pero la docente investigada dice que aplica algunas tales como el diálogo, la comunicación directa y la solución de conflictos, lo que arroja una inconsistencia entre lo observado en la clase y lo expuesto en la entrevista. Se debe resaltar que aplicar prácticas de convivencia en el aula según Paulo Freire (1998), en su obra “pedagogía de la autonomía: saberes necesarios para la práctica educativa”, ofrece de manera explícita una visión sobre la educación y una crítica exhaustiva de la educación para el siglo XXI; en dicha obra el objetivo es darle a reflexionar a los docentes sobre esos saberes que son necesarios y conllevan a una práctica educativa sana y tengan clara su labor. Igualmente, procurar que los estudiantes logren la autonomía para el aprendizaje y así mismo, considerar la posibilidad de que el docente haga su trabajo un modelo de diálogo, donde se acabe la autoridad propia, la linealidad y la denominada educación bancaria para facilitar su relación con el alumno.

Ahora bien, en cuanto a la subcategoría Estrategia, perteneciente a la categoría Estrategias Pedagógicas, se observa que los educandos utilizan como “estrategia” el trabajo en equipo y al cuestionar a la docente sobre estas estrategias afirma que son procedimientos en el aula para aplicar contenidos de forma fácil pero no manifiesta cuáles serían esas estrategias que faciliten ese trabajo. Tomando como base a Julio Orozco (2016), debemos de subrayar que las estrategias son actividades, que pueden ser físicas y mentales, estas facilitan la interacción del individuo para aprender con el

objeto de conocimiento, así mismo, se crea un lazo de compañerismo y ayuda en el contexto educativo a lo largo de todo el proceso de aprendizaje, con el fin de llevar a cabo tareas con las características requeridas. Esto significa que la aplicación de estas estrategias se abre la puerta hacia un aprendizaje significativo y la construcción de relaciones pacíficas.

En la subcategoría Estrategias pedagógicas, se halló que los educandos realizan el proceso de transcripción y lectura de cartillas en pequeños equipos de trabajo y con ello abarcan las asignaturas del día, no obstante, la docente plasma que utiliza videos, situaciones problemáticas, conocimientos previos, sopas de letras y trabajo con las familias, pero ninguno de estos fue puesto en práctica durante la observación y el desarrollo de la jornada dejando en cuestionamiento su respuesta. Dicho hallazgo lo relacionamos con lo expresado por Bravo (2008), dicho pedagogo afirma que estas constituyen escenarios de organización curricular de actividades formativa y del relacionamiento del proceso de enseñanza – aprendizaje donde se logran conocimientos, valores, prácticas, procedimientos y problemas propios del ambiente formativo. Esto quiere decir que aplicar estrategias pedagógicas fomentará espacios de libre esparcimiento y constituye la base para formar relaciones sociales.

Lo que se encontró de la subcategoría las Estrategias Pedagógicas para Promover la Convivencia, tiene que ver con que no existe ningún tipo de estrategia pedagógica que ayude a fomentar una convivencia sana y pacífica, puesto que todos los contenidos son impartidos mediante el tablero, cuadernos y dibujos, a pesar de esto, la docente sostiene que usa el diálogo, las normas, dinámicas de juego de roles. Teniendo en cuenta lo anterior, sustentamos y relacionamos de la mano de Jares (1991 – 1992); Novara (1989) & UNESCO (1960), la importancia de las estrategias pedagógicas para promover la convivencia; estos puntualizan que dentro de las estrategias pedagógicas para promover una sana convivencia en las aulas está la dinámica de grupo y de clarificación de valores, que tiene como objetivo concientizar a los estudiantes sobre los valores que poseen, sensibilizar las relaciones que existen en el salón de clase y la escuela y de igual forma, transversalizar contenidos. En aras de favorecer estas acciones y relaciones personales se plantea que el único medio es la educación para la paz y los DD. HH que inciten a la consolidación de relaciones pacíficas entre todos los miembros de la comunidad educativa, Jares (1991 – 1992); Novara (1989) y UNESCO (1960).

Sobre la subcategoría Importancia de las Estrategias Pedagógicas se analiza que la clase careció de estas estrategias pedagógicas para enseñar contenidos, solo fue cartilla y transcribir del tablero al cuaderno, como bien sabemos estas son herramientas esenciales para un aprendizaje más adoptable; la docente por su lado complementa que “estas nos ayudan a implementar y a facilitar el contenido a impartir a los estudiantes” pero no puso en práctica alguna durante la clase. Lo que nos lleva a citar a Tapias (2018), donde este insiste en que implementar estrategias pedagógicas es de vital importancia, ya que orientan nuestro objetivo, nos brinda una secuencia del conocimiento para ejecutar sin perder tiempo, recurso y esfuerzo y no menos importante, nos da la seguridad para lograr lo que queremos obtener y la forma más fácil para llegar a ello. Es importante mencionar, que las estrategias pedagógicas se pueden clasificar teniendo en cuenta su propósito e importancia y pueden ser cognoscitivas, de enseñanza, didáctica o de aprendizaje, la orientación de cada una de estas va a depender de la forma de aprendizaje que se busca implementar.

4. Conclusiones

El desarrollo de la investigación permitió identificar las causas que originan los conflictos entre los estudiantes del grado segundo, evidenciándose factores que influyen tanto de manera positiva como negativa en sus relaciones interpersonales y sociales. Los resultados mostraron que los niños presentaban dificultades para establecer vínculos duraderos basados en el respeto, el compañerismo y el sentido humano, lo cual reafirma la necesidad de implementar estrategias pedagógicas orientadas al fortalecimiento de las relaciones humanas y la convivencia escolar.

Asimismo, el análisis de las prácticas pedagógicas evidenció la ausencia de estrategias sistemáticas y estructuradas que promuevan la convivencia sana y las relaciones armónicas en el aula,

situación que limitaba el desarrollo integral de los estudiantes. Ante esta realidad, se elaboraron e implementaron estrategias pedagógicas dinámicas e innovadoras, diseñadas para generar ambientes de aprendizaje más saludables, participativos y colaborativos, que contribuyeran al desarrollo personal y académico de todos los estudiantes, tanto en el plano grupal como individual.

Por otra parte, se constató que algunas metodologías empleadas previamente no respondían a las necesidades reales de los estudiantes ni al propósito de fomentar la sana convivencia, lo que ocasionaba distorsiones en el proceso de aprendizaje y afectaba el rendimiento académico. La aplicación de estrategias pedagógicas centradas en el dinamismo y la participación activa demostró ser eficaz para fortalecer los lazos de amistad, mejorar la comprensión de las situaciones sociales y promover el diálogo como herramienta de resolución de conflictos, reafirmando la importancia de una práctica educativa transformadora, coherente y asertiva.

La creación e implementación de estrategias pedagógicas específicas para fomentar la sana convivencia resultó satisfactoria, ya que permitió mejorar las relaciones interpersonales, consolidar vínculos sociales positivos y potenciar la comunicación y el trabajo colaborativo dentro del aula. Estos logros evidencian que la integración de estrategias pedagógicas bien planificadas contribuye de manera significativa al fortalecimiento de la convivencia escolar y al desarrollo integral de los estudiantes del grado segundo.

En conclusión, se puede decir que integrar estrategias pedagógicas como herramientas de aprendizaje de forma innovadoras y transversales hacia el fortalecimiento de la sana convivencia, contribuye a formar relaciones sociales sólidas y profundas que mejoran el rendimiento académico en los estudiantes del grado 2º de la Institución Educativa Miguel Vicente Garrido Ortiz, sede Santa María Goretti de Arboletes, Antioquia, creando lazos de confianza más sostenibles.

Referencias

- Ascorra, P., & Merma-Molina, G. (2019). Factores asociados a la convivencia escolar y su impacto en el clima de aula. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 21(2), 45–62. <https://doi.org/10.24320/redie.2019.21.e08>
- Ávalos, B. (2003). La formación docente en América Latina: una revisión de políticas y prácticas. PREAL.
- Banz, C. (2008). La convivencia escolar: fundamentos y desafíos para la educación chilena. Universidad Católica de Chile.
- Barrera, L. (2022). La investigación interactiva como herramienta para la transformación educativa. *Revista Latinoamericana de Investigación Educativa*, 12(3), 99–115. <https://revistas.upel.edu.ve/index.php/rli/article/view/11128>
- Bazdresch, M. (2009). Convivencia escolar y resolución pacífica de conflictos: una mirada desde la práctica docente. *Revista Iberoamericana de Educación*, 51(4), 75–90. <https://rieoei.org/RIE/article/view/717>
- Bello, C. (1989). El pragmatismo en la educación contemporánea. Editorial Trotta.
- Blanco, R., Duarte, J., & Sampayo, D. (2020). Estrategias pedagógicas para la convivencia escolar. Universidad Nacional de Educación.
- Blasco, J., & Pérez, M. (2007). Metodologías de investigación educativa: enfoques cualitativos y cuantitativos. Editorial Síntesis.
- Bravo, A. (2008). Estrategias pedagógicas para la formación integral. Editorial Magisterio.
- Carbajal, R., Martínez, A., & Parente, M. (2010). La convivencia democrática en la escuela: reflexiones y propuestas. Universidad Autónoma de México.

- Carr, W., & Kemmis, S. (2021). *Becoming critical: Education, knowledge and action research* (2^a ed.). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781003152728>
- Castro-Robles, M. (2020). La convivencia escolar como eje de la educación para la ciudadanía en Colombia. *Revista Colombiana de Educación*, 79(1), 130–149. <https://doi.org/10.17227/rce.num79-10777>
- Chaparro, F. (2015). Convivencia escolar y ciudadanía: una mirada desde la psicología educativa. Universidad de La Sabana.
- Contreras Bustamante, A., & Cabrera Ramos, J. F. (2025). Estrategia formativa participativa para la mejora de la convivencia escolar en un establecimiento educativo chileno. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 24(54), 215-232. <https://doi.org/10.21703/rexe.v24i54.2844>
- Dewey, J. (1920). *Reconstruction in Philosophy*. Henry Holt and Company. <https://archive.org/details/reconstructionin00dewe>
- Fierro, C., & Evans, M. (2013). Convivencia escolar: un enfoque integral para la paz y el respeto. Universidad Iberoamericana.
- Fierro, C., & Tapia, M. (2013). Clima escolar y convivencia democrática en la escuela. Editorial Paidós.
- Freire, P. (1998). *Pedagogía de la autonomía: saberes necesarios para la práctica educativa*. Siglo XXI Editores.
- Galindo González, P. de J., & Rubio González, L. I. (2023). Estrategias pedagógicas para la sana convivencia desde la cátedra de la paz. *Revista Boletín Redipe*, 12(6), 38–49. <https://doi.org/10.36260/rbr.v12i6.1972>
- Jares, X. (1991–1992). Educación para la paz: su teoría y práctica en el ámbito escolar. Editorial Popular.
- Jiménez Romero, E. (2005). La convivencia como espacio de aprendizaje artístico y social. *Revista Educación y Sociedad*, 9(2), 45–59.
- Krauskopf, D. (2006). Convivencia y ciudadanía en América Latina: políticas y programas educativos. FLACSO.
- Lotan, R. A., & Whitcomb, J. A. (1999). Group work and learning: A classroom perspective. *Journal of Classroom Interaction*, 34(2), 31–42.
- Malagón Buitrago, E. L., Mateus Gómez, M. E., & Gómez Carrillo, S. E. (2016). La convivencia escolar, un camino hacia la cultura de la paz. *Educación y Ciudad*, (31), 43–56. <https://doi.org/10.36737/01230425.v.n31.2016.1608>
- Martínez Poveda, J. A. (2023). La convivencia escolar: formando para la paz desde la “enseñanza para la comprensión”. Universidad del Rosario. https://doi.org/10.48713/10336_42241
- Miño Parco, L., Albán Grefa, J., Castelo González, F., & Condoy Valarezo, S. (2025). Impacto del clima escolar en la motivación y el aprendizaje del alumnado en Ecuador. *Revista Polo del Conocimiento*, 10(5), 2639–2658. <https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/9592/pdf>
- Muñoz, V. (2011). Educación libre de violencia: herramientas para la protección de la infancia. UNICEF.
- Novara, E. (1989). *Educación y convivencia: fundamentos para la paz escolar*. Editorial Humanitas.
- Orozco, J. (2016). Las estrategias pedagógicas como herramientas para el aprendizaje significativo. *Revista Innovación Educativa*, 16(3), 87–102.

- Páramo, D., & Burbano, L. (2019). La convivencia ciudadana en contextos escolares: retos y perspectivas. Universidad del Valle.
- Pérez Caicedo, L. (2020). El clima escolar y su incidencia en la convivencia educativa. *Revista Colombiana de Investigación Pedagógica*, 8(2), 58–73.
- Reascos-Martínez, R., Macancela-Vera, S., & Castillo Montúfar, C.-R. (2024). ¿Cómo incide la gestión educativa en la convivencia armónica? *Revista Multidisciplinaria Arbitrada de Investigación Científica*, 8(4), 1758–1785. <https://doi.org/10.56048/MQR20225.8.4.2024.1758-1785>
- Rivero, E. (2022). Nuevos sentidos de la convivencia en la escuela: sistematización de una experiencia de investigación acción participativa con docentes. *Estudios de la Paz y el Conflicto*, 3(5), 87-104. <https://doi.org/10.5377/rlpc.v3i5.12649>
- Rodríguez Roa, E., Molina García, A., & Saenger Pedrero, C. (2022). Formación moral y convivencia democrática en educación preescolar: un espacio de posibilidades. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 52(1), 93–124. <https://doi.org/10.48102/rlee.2024.54.2.630>
- Santa Pelella, L., & Filiberto Martins, R. (2010). Investigación de campo en ciencias sociales: fundamentos y aplicaciones. Editorial Académica Española.
- Sierra, F. (1985). La encuesta social: fundamentos teóricos y metodológicos. Siglo XXI Editores.
- Sierra, F., & Bravo, J. (1948). Técnicas de observación y análisis social. Fondo de Cultura Económica.
- Tapias, G. (2018). Estrategias pedagógicas y su importancia en la enseñanza contemporánea. *Revista Educación y Desarrollo*, 42(1), 22–34.
- UNESCO. (1960). Convención relativa a la lucha contra las discriminaciones en la esfera de la enseñanza. UNESCO.
- UNESCO. (s.f.). Informe Delors: La educación encierra un tesoro. UNESCO.
- Vygotsky, L. S. (s.f.). El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Akal.